

Inmaculada Vellosillo

licenciada en ciencias de la educación, es profesora en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense. Sus publicaciones y líneas de investigación se centran en las bibliotecas escolares, bibliotecas públicas y lectura, así como educación en valores y educación para la ciudadanía

Las bibliotecas del Colegio Estudio

El Colegio Estudio tiene una tradición educativa y pedagógica que le hace merecedor de elogios, no sólo por su recorrido en el tiempo, sino también por lo avanzado de sus métodos y la cantidad de alumnos formados en él que luego han sobresalido en todos los campos del saber: científicos, literarios, políticos, sociales.

En este reportaje queremos fijar nuestra atención en uno de los recursos educativos con que cuenta este centro y que nos parece de vital importancia: la biblioteca escolar... o mejor dicho, las bibliotecas escolares, ya que en el Colegio Estudio cuentan con más de una.

El Colegio Estudio se creó en Madrid, en el año 1940, aunque tiene sus orígenes en el Instituto Escuela (1918). En el año 1994 se crea la Fundación Estudio que absorbe e integra el actual Colegio Estudio.

En la actualidad, está situado en Aravaca (Madrid) y cuenta con casi dos mil alumnos y cerca de doscientos profesores. Se imparten los ciclos de: Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato.

El centro está organizado en cuatro secciones, divididas por edades, y cuenta con cinco bibliotecas, sobre las que hablaremos más adelante.

Su modelo pedagógico se considera muy avanzado, dando prioridad a un entorno de enseñanza/aprendizaje que favorece el desarrollo individual de los alumnos, tratando de despertar su curiosidad y su atracción por el estudio.

Los libros de texto son utilizados sólo como un elemento más de consulta, pero no condicionan los ritmos de enseñanza/aprendizaje. En la formación se da mucha importancia al desarrollo artístico, estético y físico, con numerosas actividades deportivas y clases de teatro como elementos a destacar.

Conceden también mucha relevancia al aprendizaje fuera del aula, organizando numerosas excursiones y visitas, relacionadas tanto con la naturaleza como con actividades artísticas y sociales.

Se hace necesario exponer estas líneas que caracterizan al Colegio Estudio para poder contextualizar sus bibliotecas.

En el mes de febrero pasado hemos mantenido una entrevista/conversación con Elena Flórez, directora del colegio, y Teresa Balbás, bibliotecaria de la "3ª sección" (alumnos de once a catorce años). Ellas nos fueron explicando el papel que desempeñan las distintas bibliotecas con que cuenta el Colegio Estudio en la actualidad.

Como punto de partida es necesario señalar la organización de las bibliotecas que tienen en el Estudio. El colegio dispone de una Biblioteca Histórica (cuya descripción y detalle se trata en otro artículo) más otras cuatro bibliotecas destinadas a alumnos con grupos de edades de los distintos cursos de Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato. La estructura de las cuatro bibliotecas queda así:

- 1ª sección (1º y 2º de primaria), seis a siete años.
- 2ª sección (2º a 5º primaria), ocho a once años.
- 3ª sección (6º de primaria y 1º y 2º de secundaria), doce a catorce años.
- 4ª sección (3º y 4º de secundaria y bachillerato), quince a dieciocho años.

Todas estas bibliotecas disponen de unas profesoras a tiempo completo encargadas de ellas, son las bibliotecarias, y toda su actividad se centra en la biblioteca que tienen asignada. Las bibliotecarias tienen formación técnica suficiente para poder desempeñar sus funciones o formación en literatura infantil y juvenil, algunas han sido docentes del colegio.

Bibliotecas y lectura

Según nos indican Elena y Teresa, la función principal de estas bibliotecas es la lectura. Para ello, todos los cursos tienen asignado horario semanal de biblioteca, integrado en el horario común de desarrollo

de las clases. En ese horario de biblioteca los alumnos acuden a la misma sin sus profesores habituales, ya que en ese tiempo están orientados y acompañados por la profesora bibliotecaria.

En la hora de biblioteca la lectura es libre; esto significa que los alumnos pueden elegir entre todos los títulos disponibles en la colección aquel que desean leer, y normalmente van cogiendo el mismo libro hasta que lo finalizan a lo largo de varias sesiones. Gran parte de los títulos disponibles y que eligen son de ficción, pero cuentan igualmente con una colección variada de libros de conocimientos.

Teresa nos señala que en algunos casos le piden orientación a ella, preguntándole sobre títulos que puedan ser atractivos o que crea que les pueden gustar; pero en la mayoría de los casos son los propios alumnos los que eligen directamente de las estanterías, a veces teniéndolo muy claro y otras explorando entre los distintos títulos y leyendo las contracubiertas para poder elegir. Con frecuencia buscan directamente los títulos más “de moda”, aquellos sobre los que los medios están llamando la atención (sagas, series); pero lo que comenta Teresa que “mejor funciona” a la hora de elegir sus títulos de lectura es el “boca a boca”, es decir, las recomendaciones que se hacen entre ellos, como afirma Teresa: “la lectura es contagio”. Esto, además, les da ocasión para comentar y discutir sus lecturas de manera conjunta.

Tanto Elena como Teresa destacan la importancia de esta lectura libre en la biblioteca dentro de la concepción pedagógica del Colegio Estudio. Insisten en la necesidad de afianzar la lectura como actividad para que pueda repercutir y hacer mejorar el aprendizaje de las otras disciplinas. Ambas mantienen: “La competencia lectora aquí en el colegio es alta, porque leen mucho y cuando leen desde edades tempranas ésta es muy buena. Esa competencia lectora facilita la comprensión lectora en los niveles más altos, la comprensión de textos más densos, y todo ello favorece el aprendizaje”.

Pero, además, consideran que el formar alumnos lectores desde las primeras edades asegura adultos lectores. Constatan que es muy frecuente que haya periodos de edad en los que desciende la frecuencia de la lectura (normalmente entre los catorce y los diecisiete años), pero que los alumnos que han leído desde las primeras etapas (infantil), vuelven a recuperar la lectura tras ese “bache” de la adolescencia.

Insisten Teresa y Elena en la importancia de reforzar el hecho lector a lo largo de todas las etapas, de manera conti-



Elena Flórez, directora del colegio, Teresa Balbás, bibliotecaria de la “3ª sección” (alumnos de once a catorce años), Inma Velloso (autora del artículo) y Marta Martínez Valencia (directora de EYB) en la reunión-entrevista mantenida el pasado mes de febrero

nuada, e intentando que se avance profundizando en las lecturas: ese es el objetivo del Colegio Estudio, y de ahí la importancia de sus bibliotecas y del horario fijo de lectura asignado a todos los niveles.

Por supuesto, nos dicen, todo lo relacionado con la lectura en la biblioteca va a la par del trabajo que se realiza en las clases de Lengua. En estas se insiste mucho en la “comprensión de textos”, se trabajan muchos tipos de textos variados y la comprensión lectora de ellos. Intentan, entre las horas de lectura en la biblioteca y las clases de lengua, asegurar que los alumnos adquieran esa competencia lectora que consideran imprescindible para el desarrollo de las restantes competencias.

Colecciones de las bibliotecas

Teresa describe cómo van incorporando títulos a la colección, cómo la actualizan y renuevan.

Por una parte, los responsables de cada biblioteca se ocupan de seleccionar títulos actuales adecuados para los alumnos de las edades a que se dirige la biblioteca. Procuran seleccionar novedades tanto de obras de ficción como de libros de conocimientos.

Por otro lado, recogen las sugerencias o peticiones que hacen los profesores y alumnos, siempre sobre títulos que consideran adecuados en relación con sus respectivas áreas y edades, y las adquieren para las distintas bibliotecas.

Prestan bastante atención a la renovación y actualización de obras de referencia (enciclopedias y diccionarios), al igual que procuran seleccionar y adquirir docu-



mentos relacionados con áreas que están menos representadas, para ir equilibrando las colecciones. A modo de ejemplo, nos cuentan Teresa y Elena que en los últimos años han adquirido bastantes libros en inglés, ya que desde el colegio se ha potenciado la enseñanza y el aprendizaje de este idioma; el departamento de Inglés se ha encargado de hacer una selección de títulos.

Para poder ir renovando las colecciones, las bibliotecas cuentan siempre con presupuesto; no se trata de una cantidad fija, sino que se va adaptando según las necesidades. Pero nos indican que, por lo general, todo lo que se necesita adquirir cuenta con presupuesto.

Y otra vía importante de incorporación de libros a las colecciones son las donaciones: con mucha frecuencia se reciben donaciones de profesores y de padres, y se aceptan siempre valorando la idoneidad de los títulos donados. Es usual que haya una “dedicatoria” de las personas que donan los libros, lo que permite hacer un recorrido muy particular por las colecciones.

Durante bastantes años han desarrollado una práctica que consistía en la donación de libros a las bibliotecas por parte de cada clase. Con motivo del Día del Libro, las distintas clases seleccionaban y compraban un libro nuevo, lo firmaban todos los alumnos y el profesor o profesora, y lo donaban a la biblioteca, con lo que se iba incrementando la colección con títulos actuales, a la vez que los alumnos sentían que esas colecciones eran “un poco suyas”.

Las colecciones siempre están dispuestas en libre acceso.

Bibliotecas y aulas

Les preguntamos en relación con las denominadas “bibliotecas de aula”. En el Colegio Estudio no existen como tales. Eso no significa que no se puedan tener en las aulas; con mucha frecuencia se llevan al aula libros de la biblioteca de la sección correspondiente para las lecturas colectivas; también se llevan al aula obras de referencia cuando se va a trabajar con ellas.

El hecho de que existan cuatro bibliotecas para los distintos niveles de edad, y que tengan todas las clases asignados tiempos para la biblioteca hace menos necesaria la existencia de bibliotecas de aula.

Si un profesor necesita utilizar libros en el aula, va a la biblioteca, los solicita y los desplaza al aula en que se precisan.

Los bibliotecarios

Este es quizá uno de los aspectos en que, de manera más llamativa, se diferencian las bibliotecas del Colegio Estudio de otras bibliotecas escolares.

La figura del bibliotecario, como hemos señalado al principio de este reportaje, está representada en un docente que desempeña las tareas de bibliotecario con dedicación exclusiva a ello.

Teresa es la bibliotecaria de la “3ª sección”, es decir, de la biblioteca destinada a los alumnos de once a catorce años. Su trabajo y dedicación horaria completa es esa. Ella nos cuenta que se encarga tanto de todo lo relacionado con la colección (selección, adquisiciones, tratamiento técnico, ordenación), como de la atención a usuarios, actividades y servicios: préstamo, información bibliográfica, formación de usuarios, etcétera.

Nos describe como tareas cotidianas el recibir y atender a los alumnos de las distintas clases que acuden cada hora a la biblioteca: en esa hora ella es su “profesora/bibliotecaria”. Ella les orienta en las lecturas que pueden elegir, les resuelve dudas en el tiempo que están en la biblioteca, les indica cómo buscar información. Otro aspecto muy importante es que les enseña cómo utilizar la biblioteca, es decir, forma usuarios. Teresa afirma: “Siempre me ha parecido que la biblioteca es una herramienta para la convivencia y para incorporar y asumir normas de comportamiento”.

También entre sus tareas está el mantener contacto con los profesores. Un aspecto a resaltar es que los bibliotecarios participan como un profesor más en todo tipo de reuniones y claustros: “Son un miembro más del equipo de su sección... pueden aportar mucha información sobre los alumnos, ya que les conocen en otro ámbito distinto de la clase, tienen una visión del alumno muy distinta. El profesor de biblioteca aporta mucho; aporta una información complementaria para valorar la evolución de los chavales... Los tutores les preguntan a los encargados de la biblioteca con mucha frecuencia y están, por supuesto, en todas las reuniones del claustro... son un miembro más de esa sección”.

Teresa ha sido durante bastantes años profesora de uno de los cursos; y es bibliotecaria desde hace tres años. Para ella la labor que desarrolla ahora como bibliotecaria no deja de ser una labor docente, ya que también contribuye desde la biblioteca y el refuerzo de la lectura, a la formación y enseñanza de los alumnos. Considera que “la biblioteca es una im-

portante herramienta educativa y la lectura la principal herramienta del aprendizaje”.

Pero esto no es sólo la percepción de Teresa, sino que es la concepción que de los bibliotecarios tiene toda la institución del Colegio Estudio.

Las bibliotecas y la relación con los padres

Les preguntamos sobre la relación de la biblioteca con los padres de los alumnos, con las familias. Con anterioridad nos habían mencionado que había padres que donaban libros, de ahí que nos parezca interesante indagar sobre si hay algún otro tipo de relación. También porque es una tendencia en la actualidad en las bibliotecas escolares: invitar a los padres a involucrarse en ellas, a que hagan uso de sus servicios o participen en actividades.

A este respecto nos dicen que el vínculo principal con las familias es el de la donación de libros y las recomendaciones. Los niños sí cuentan en casa sus tiempos en la biblioteca, sus lecturas, y muchos padres reaccionan con recomendaciones de otras lecturas y sugiriendo títulos para adquirir, además de donarlos ellos en muchas ocasiones. Pero no se da otro tipo de participación. Elena y Teresa nos hacen notar que esto se debe al tipo de colegio que es Estudio: “Implicar a los padres siempre es difícil, ya que las familias viven en lugares alejados del colegio... además, los padres de nuestros alumnos, por su entorno social, son padres bastante ocupados, muy involucrados en su trabajo, por lo que resulta difícil pedirles su participación en la biblioteca”.

Ante esto, a la pregunta de si la biblioteca permanece abierta fuera del horario escolar, nos dicen que no, ya que, finalizadas las clases y las actividades extraescolares, los alumnos regresan a sus casas, que por lo general se encuentran bastante alejadas físicamente del colegio.

Proyecto: desarrollo de la competencia digital

Las tecnologías de la información y la comunicación en las aulas y en la biblioteca

Otro de los aspectos que en la conversación se menciona es el proyecto que el

Colegio Estudio va a desarrollar en los próximos años, proyecto en el que también están involucradas las bibliotecas. Se trata de incorporar de manera más densa las tecnologías de la información y la comunicación a la metodología docente, tanto en las aulas como en las bibliotecas.

La utilización de Internet y las tecnologías como herramientas de trabajo cotidianas, quieren que se lleve a cabo de una manera global. Así nos explican: “Se trata de un proyecto global del centro, que afecta a las aulas, a la biblioteca, a todo. Vamos a empezar despacio; se ha decidido empezar por los alumnos de doce, trece y catorce años, con esa sección, y vamos a trabajar con la materia de Historia... trabajaremos con unos ficheros de Historia que los chicos elaborarán a través de las nuevas tecnologías, con la conexión profesor-alumno”.

“En este proyecto, la incorporación metodológicas de las tecnologías en la docencia, es donde la biblioteca –también con sus tecnologías– puede cobrar más impulso”.

“Se trata de dar un paso más e integrar tecnología-metodología-biblioteca”.

Ese proyecto, nos dicen, sobre todo permitirá desarrollar las competencias en información y las competencias digitales, que son las más necesarias para los alumnos en la actualidad. Porque, como afirman, ellos pueden saber utilizar las tecnologías, pero no saben discriminar la información, no saben valorar las fuentes.

En este proyecto se va a empezar a trabajar con los profesores, ya que las competencias digitales requieren ser bien desarrolladas por el profesorado para luego poder trasmitirlas de manera adecuada a los alumnos.

Para finalizar

En esta interesante entrevista lo que más nos ha llamado la atención es la importancia que el Colegio Estudio concede a la biblioteca y a la lectura en relación con la metodología docente que desarrollan y con el concepto de formación que desean para sus alumnos. Nos han transmitido que la biblioteca y la lectura son consideradas al mismo nivel que las distintas áreas de conocimiento, y los bibliotecarios son docentes con igual consideración que los docentes de las diferentes áreas.

El nuevo proyecto global que empiezan a desarrollar viene también a corroborar esa concepción de la “biblioteca escolar” como parte integrante de un centro educativo, herramienta imprescindible en su evolución y actualización. ♦♦